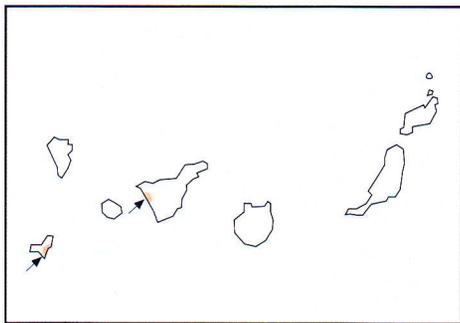


Lagarto gigante de El Hierro

Gallotia simonyi

(Steindachner, 1889)



Distribución del lagarto gigante de El Hierro y del lagarto moteado.

Descripción del adulto

Especie de gran tamaño que en teoría podría superar longitudes cabeza-cuerpo de 400 mm,

como demuestran los restos encontrados en diferentes yacimientos. Sin embargo, y debido a diversas razones entre las que se cuentan un aumento significativo de la mortalidad debido a causas antrópicas, en la actualidad los individuos de mayor tamaño que viven en libertad apenas si alcanzan los 200 mm (algunos individuos más grandes mantenidos en cautividad superan los 240 mm). Los lagartos gigantes de El Hierro presentan un aspecto robusto, con miembros fuertes y cortos y una cabeza mazuda y roma. Las placas masetéricas y timpánicas están bien diferenciadas; tienen entre 18 y 20 series de escamas ventrales longitudinales, entre 85 y 100 escamas en una línea transversal en el centro del cuerpo y el collar no aserrado constituido por entre 9 y 14 escamas.

Partes superiores de tonos pardos oscuros a negros, con ocelos amarillos o blanqueci-



Macho de lagarto gigante de El Hierro, forma «machado» (El Hierro).



Lagarto gigante de El Hierro, forma «machadoi», macho (El Hierro).

noamarillentos más o menos patentes en los costados. Las partes inferiores son blanquecinas o pardamarillentas.

Dimorfismo sexual

Los machos alcanzan tamaños mayores que las hembras, presentan la cabeza más grande y músculos masetéricos mucho más desarrollados.

Descripción del juvenil

Los recién nacidos pesan entre 6 y 9 g, tienen una longitud cabeza-cuerpo de 44 a 58 mm y una cola de 87 a 113 mm. Los juveniles presentan dos líneas claras dorsolaterales y otras dos en los flancos, todas ellas orladas de escamas más oscuras que el fondo, que suele ser pardo claro.

Distribución

En la actualidad, el lagarto gigante de El Hierro parece estar restringido a un risco de difícil acceso en la isla del El Hierro (risco de Tibataje, Fuga de la Gorreta). A principios de siglo sobrevivía una población en el Roque Chico de El Salmor y antes de la llegada del hombre al archipiélago canario ocupaba la mayor parte de, al menos, las islas de La Palma y El Hierro, por debajo de los 1000 m de altitud, como demuestra la presencia de numerosos restos óseos en yacimientos de esta islas.

Variaciones geográficas

Son varias las subespecies de

lagarto gigante de El Hierro descritas hasta la fecha, pero alguna de ellas, tales como la nominal *Gallotia simonyi simonyi* (Roque de El Salmor) está actualmente extinguida. Es probable que la única población no extinta corresponda a la subespecie *G. s. machadoi*, de la isla de El Hierro, a la espera de la definitiva asignación taxonómica de la población de lagartos hallada recientemente en El Teno (Tenerife) (véase Recuadro).

Especies similares

En El Hierro, *Gallotia simonyi* coincide con *G. caesaris*. Ambas especies son difíciles de confundir por la diferencia de tamaño y por diferencias significativas en algunos caracteres folidóticos y morfológicos (ver textos correspondientes a una y otra especie). Los lagartos gigantes de Gran Canaria y de El Hierro han sido considerados en ocasiones como pertenecientes a la misma especie, pero sus evidentes diferencias ectomorfológicas unidas a importantísimas diferencias genéticas puestas de manifiesto mediante técnicas de secuenciación de ADN demuestran su separación en dos especies bien diferenciadas.

Hábitat

En la actualidad, la población de El Hierro se encuentra localizada en un precipicio, lo que ha hecho pensar a algunos autores que está adaptada a este tipo de hábitats. Sin embargo, la distribución y disposición de los abundantísimos restos subfósiles en nume-



Juvenil de lagarto gigante de El Hierro (El Hierro).

NUEVAS ESPECIES DE LAGARTOS GIGANTES EN LA ISLAS CANARIAS.

En 1995, el ornitólogo Efraín Hernández descubrió en unos acantilados cercanos a la localidad tinerfeña de Teno una población de lagartos de dimensiones considerablemente mayores a los lagartos tizones que habitan dicha isla. La noticia, recogida inicialmente en la prensa local y luego en las secciones de ciencia de algunos diarios y revistas nacionales, quedó posteriormente confirmada con la aparición en la revista especializada *Molecular Phylogenetics and Evolution* de un artículo (Rando *et al.*, 1997) que ponía de manifiesto las estrechas relaciones de parentesco que existían entre los



Macho de lagarto moteado (*Gallotia intermedia*) (Teno, Tenerife).

lagartos de Teno y los lagartos gigantes de El Hierro. No obstante, a diferencia de estos últimos, los lagartos de Teno presentan las partes superiores de tonos más aclarados, pardos o marrones, a menudo con profusión de manchas más claras por el dorso y con una fila de pequeñas manchas u ocelos azulados en los flancos, sugiriéndose en una primera interpretación que ambas formas constituían probablemente dos subespecies diferentes de *Gallotia simonyi*. Poco después, un equipo de zoólogos de la Universidad de

La Laguna sugirió la posibilidad de que estos lacértidos constituyesen en realidad una especie bien diferenciada dentro del género *Gallotia*. La descripción de esta nueva especie a la que se ha bautizado con el nombre de lagarto moteado, se encuentra actualmente en prensa y tiene prevista su aparición en los primeros meses del año 2000, a pesar de lo cual la noticia se ha infiltrado ya en numerosos medios de comunicación.

Los lagartos encontrados en los acantilados de Teno son probablemente conespecíficos con los colectados en el año 1935 por el doctor Telesforo Bravo en el Roque de Fuera de Anaga, posteriormente asignados por Antonio Machado (1984) a la especie *Gallotia simonyi*. Por ello, resulta razonable pensar que la especie ocupara casi por completo la isla de Tenerife antes de la llegada del hombre, y que las únicas poblaciones que consiguieron sobrevivir en el siglo xx estuviesen recluidas en islotes o en acantilados, de forma similar a lo ocurrido con el lagarto gigante de El Hierro. Quedaría, por fin, establecer el grado de parentesco que une a estos lagartos con la especie *Gallotia galiath*, descrita a partir de restos subfósiles por Robert Mertens en 1942.

En el momento de escribir estas líneas, la Viceconsejería de Medio Ambiente del Gobierno de Canarias financia los estudios preliminares sobre la biología del lagarto de Teno, que deben preceder a su plan de gestión y manejo. Asimismo, se acaba de hacer público el descubrimiento de una nueva especie viva de «lagarto gigante» en la isla de La Gomera (valle Gran Rey) caracterizada por su gran robustez y que resulta, al parecer, bastante diferente de las restantes especies de lagartos gigantes canarios conocidos hasta la fecha; probablemente, esta especie ahora descubierta corresponde a *Gallotia bravoana*, forma previamente descrita como resto subfósil. En la actualidad, los esfuerzos se centran en la búsqueda de lagartos gigantes supervivientes en la isla de La Palma, donde el registro subfósil conocido indica asimismo la presencia de lagartos de gran tamaño en tiempos relativamente recientes.

rosos puntos de ambas islas demuestra que en un pasado no muy remoto ocupaban casi todos los hábitats por debajo de los 1 000 m sobre el nivel del mar.

Biología

La actividad sexual suele comenzar en el mes de mayo; por entonces los machos adquieren sus libreas más vistosas, donde destacan los ocelos laterales de un llamativo color amarillo limón, al tiempo que se evidencia un notable incremento de la agresividad entre ejemplares de un mismo sexo. Durante el cortejo, el macho se dirige hacia la hembra con la garganta hinchada mientras

realiza movimientos verticales de la cabeza para, posteriormente sujetarla con un mordisco en el cuello y consumir la cópula; a lo largo de todo este proceso, la hembra se muestra muy agitada, respondiendo a su vez con mordiscos y con bruscos y espasmódicos movimientos de la cabeza y del cuerpo. Un mismo macho puede copular en cada temporada con varias hembras y viceversa. Desde las primera cópula hasta la puesta suelen transcurrir de 20 a 30 días. Algunas hembras realizan hasta dos puestas por temporada. Las puestas incluyen de 5 a 13 huevos variables en tamaño (19 a 39 mm de longitud por 14,5 a 32 de anchura) que eclon-

sionan tras 61-62 días de incubación a una temperatura de 28-29 °C. La mayoría de la hembras alcanzan la madurez sexual a los tres años de edad aunque, excepcionalmente, pueden reproducirse a los dos años y con una longitud cabeza-cuerpo de tan sólo 105 mm; en otros casos, las hembras no se reproducen hasta los cuatro años o, incluso, más tarde. Si bien en la actualidad los ejemplares más longevos rara vez alcanzan los 15-17 años, se ha podido comprobar que los individuos subfósiles de mayor tamaño superaban en ocasiones los 45.

Su alimentación es eminentemente herbívora, y los individuos poseen, por ello, varias adaptaciones para optimizar la ingestión de este tipo de alimento. Por ejemplo están dotados de un ciego rectal muy desarrollado donde se acumulan los nemátodos simbioses, una glándula de la sal, una dentición compuesta por dientes tricúspides cortantes y un tamaño gigantesco que facilita y posibilita una buena digestión de la celulosa. En ocasiones también pueden ingerir materia animal, especialmente los juveniles, cuyo

mayor aporte energético procede de los insectos que consumen.

Aparte de sus depredadores naturales, similares a los de otras especies de lagartos presentes en El Hierro y Tenerife, hay que destacar, por su negativa incidencia, la presencia de gatos asilvestrados que, con mayor o menor frecuencia, capturan ejemplares de esta especie.

Estado de sus poblaciones

Si bien se desconoce con exactitud el estado de la población tinerfeña, en la actualidad se sabe que la de El Hierro apenas si cuenta con 200 individuos, de los que menos de la mitad serían reproductores. Este bajísimo número pone de manifiesto un estado crítico de la especie, que estaría entre las más amenazadas del mundo.

Referencias

Barbadillo (1997a), Cejudo *et al.*, (1997), García-Márquez *et al.* (1997), González *et al.* (1996b), Machado (1985), Martínez-Rica (1982), Mateo y López-Jurado (1997e), Orrit y López-Jurado (1997), Rodríguez (1997), Rodríguez-Domínguez y Molina-Borja (1998).

